

INFORMA

UN ESPACIO DE LIBERTAD

ENERO-FEBRERO

1988



Yo no soy Rappaport; un exitoso estreno.

**LOS PRISIONEROS,
su música, su imagen, sus palabras**

El ACTOR: un texto de Max Frisch

ESTRENO



YO NO SOY RAPPAPORT

HOY RAPPAPORT

Hoy, que es de buen tono cuestionar, por anacrónico, todo discurso global sobre la sociedad;

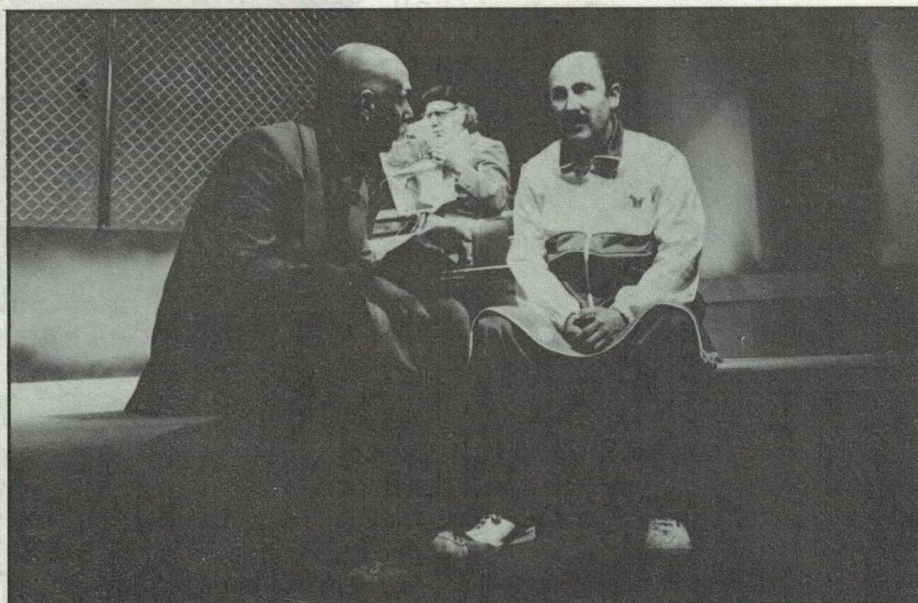
Hoy, que los sueños y la belleza parecen sólo patrimonio individual de algunos elegidos;

Hoy, que se intenta descalificar la dimensión poética de las grandes utopías sociales;

Hoy, que se pretende eludir el ultraje, simplemente ignorándolo;

Hoy, que una inasible, confusa y evasiva post-modernidad proclama la caducidad de los grandes relatos y los grandes ideales que desde hace varios cientos de años ubican al hombre como sujeto de su historia;

Hoy, es bueno recordar un tiempo, no tan lejano, cuando



José Secall y Jorge Gajardo, al fondo Nissim Sharim.

no éramos pocos los que creíamos posible cambiar el mundo y nos sentíamos protagonistas de esa transformación.

Aunque inserta en un universo de fantasías y fabulaciones

hay, todavía quienes nos conmovemos con la dignidad de esta memoria... Hoy...

NISSIM SHARIM PAZ

HERB GARDNER

Nació en Brooklyn, New York, en 1934. Realizó sus estudios en el Carnegie Institute of Technology y el Antioch College.

Miembro del Dramatist Guild y el A.L.A.

Se dió a conocer como dramaturgo en 1962 con la obra "A Thousand Clowns", ("Mil payasos"), de gran éxito internacional y que fuera llevada más tarde al cine con el mismo nombre y protagonizada por el actor nor-

teamericano Jason Robards. Posteriormente escribe otra pieza: "Who is Harry Kellerman and why is he saying those terrible things about me?" Alcanza gran notoriedad como caricaturista con la tira cómica "The Nebbish". Ha publicado una novela, "A piece of action", y recientemente debutó como director cinematográfico con la película "The goodbye people", cuya historia le pertenece. A lo largo de su carrera ha recibido varios premios y distinciones. Su última

obra "I am not Rappaport", escrita para el teatro de la Universidad de Seattle, ha alcanzado una gran difusión internacional siendo representada con éxito en los principales escenarios de Europa, desde su estreno en Broadway, en Junio de 1985. De ella, el crítico de la revista TIME, escribía en su crónica del mes de Diciembre de ese año: "Rappaport se ha convertido en la obra más entretenida y conmovedora de la temporada".



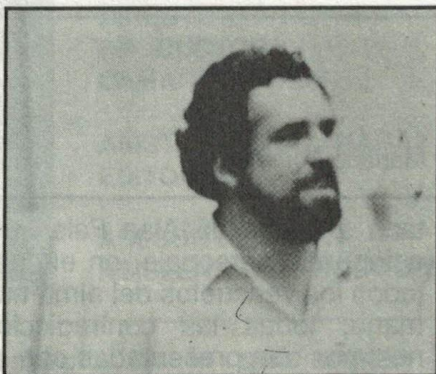
¿GIGANTES O MOLINOS?

Carlos Cerda

La obstinada vocación de soñar utopías es un tema tan viejo y tan joven como el hombre mismo. En sus manifestaciones recientes (apenas la historia de la cual tenemos una memoria cultural) está en Prometeo, encadenado por regalarle a los mortales un atributo de los dioses; en el Quijote y por cierto en Sancho Panza; en el personaje de Kafka que busca al borde de la desesperanza el acceso al castillo al que se cree llamado y al que cree pertenecer. Más acá de la literatura ¿cómo no verlo en las interminables apariciones de la razón y del ideal en contra de la inhumanidad que se manifiesta con idéntica tosudez, aquí y allá, justificándose incluso con el disfraz de otras utopías?

Yo no soy Rappaport, la obra de Herb Gardner recién estrenada en Santiago por el Teatro ICTUS, tiene la virtud de vitalizar los contenidos mutables y permanentes de una utopía escurridiza. Aquella que a lo largo de siglos ha sido el negativo que nos permite comparar las mil fotos desenfocadas con ese modelo difícil de alcanzar que es la imagen verdadera del hombre.

Convocan una de esas imágenes verdaderas, la del Quijote y de Sancho, dos viejos que se encuentran y desencuentran en el universo contradictorio y metafórico del Central Park de Nueva York. Están rodeados de gimnastas que aspiran a la eternidad, traficantes mínimos que parodian la grandeza de la epopeya americana, niños que se divierten golpeando a ancianos y mu-



chachas con las narices llenas de droga. Un viejo judío socialista y un ex campeón de boxeo que prefiere trabajar por las noches en las calderas de un edificio, para no ser visto por nadie, para de esa manera ir muriéndose de a poco, recrean en su relación apasionante y compleja, solidaria y terrible, el tema de Cervantes.

Los gigantes que engrandecen la vida del fabulador terminan haciendo intolerable para Carter un mundo poblado sólo por molinos. Del descrédito y la desconfianza inicial Carter avanzará hasta el máximo peligro, el compromiso con la suerte de los otros, intuyendo tal vez que entre ese riesgo y la felicidad aparentemente perdida no hay diferencias, porque ambas manifiestan el único paraíso posible. Las lúcidas fabulaciones de Nat tienen, como toda utopía, la virtud de engrandecer la realidad. Carter se acostumbra a ellas. Con ellas ingresa a un mundo más ancho y menos ajeno. De su inverterada sumisión nacerá por obra de este contagio afortunado el supremo gesto de la protesta, la forma más dura de ejercer la bondad. Como Sancho junto al lecho final del Quijote, Carter

sentirá que sin las mentiras de Nat tiene que volver al mundo mísero de los molinos, de los humillados sin defensa. Reclamará entonces, cuando Nat parece doblegado por la muerte de su imaginación y acepta su nombre y su historia real, que siga hablándole de gigantes, porque ya creció lo suficiente como para entender que la única realidad del hombre es aquella que se constituye a partir de ese complemento infinito mediante el cual el hombre engrandece, humaniza la realidad. Entonces Nat encontrará en Carter, su antagonista, el ruego y el estímulo para seguir siendo él mismo, es decir, para seguir inventando el personaje que quiere ser.

Lo que resulta conmovedor en esta obra no es ver la absoluta vulnerabilidad de dos hombres viejos, directamente confrontados con la muerte, sino el presentimiento de que los ideales que encarnan pudieran también morir con ellos. Y la paradoja es efectiva no sólo porque la siempre joven utopía sea esgrimida por seres que apenas tienen ya fuerzas para sostenerla, sino porque además están rodeados, cercados, por seres jóvenes y vitales en lo cuales el largo anhelo del hombre está más maltrecho y moribundo, si no definitivamente muerto, que la decrepita humanidad de Nat y de Carter. La fuerza dramática de la pieza, su capacidad de conmover y provocar una conflictiva identificación, radica en esta paradoja que sirve de cimientito a su impecable construcción teatral.

LIBROS



PARA NO OLVIDAR

El Pedagógico en novela de Poli Délano

FERNANDO JEREZ

Como si no muriera nadie

Novela de Poli Délano

Editorial Planeta

(Colección Biblioteca del Sur, dirigida por Mariano Aguirre.)

Como si no muriera nadie es una novela fuerte, descarnada. En ella los personajes viven sus existencias intensamente, desplazándose en marcos escénicos claramente perceptibles por los climas físicos y psicológicos de las cuatro estaciones del año. Las atmósferas que rodean a estos seres tienen los límites imborrables que han dividido las existencias de tantos chilenos. Así, el invierno de 1960 nos presenta a Carlitos Gutiérrez, de diecinueve años, cursando el segundo año de la carrera de pedagogía en ese querido, histórico y nostálgico Instituto Pedagógico de la calle Macul. El protagonista tiene diecinueve años y, junto al resto de los personajes a esa edad, ya tiene un pasado. Muchos vienen de la provincia a estudiar a Santiago. Sueñan, por sobre todo, un futuro. Son muchachos y muchachas dotados de energía suficiente como para enfrentar la pluralidad de manifestaciones que ofrece la vida. El sexo, la violencia emocional, caracterizan en la novela este esfuerzo de construcción del ser humano, de recomponer su cuerpo y su espíritu, sin escatimar una solidaridad para un futuro mejor, para una aproximación a la felicidad del cuerpo y a la felicidad de la mente como manifestación de profunda libertad. Luego la novela avanza al verano de 1968, y allí la acción es presen-

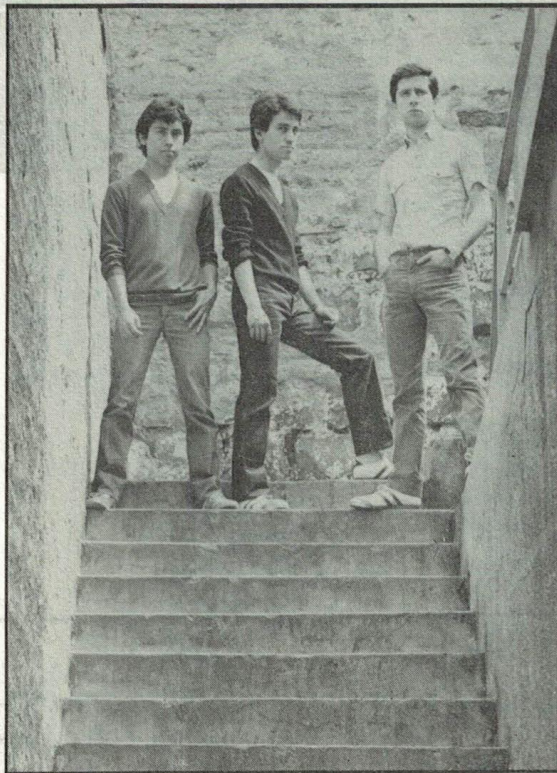
tada a través de Alan Faler, un estupendo personaje, en el cual todos los vericuetos del alma humana, todas las contradicciones, nos son presentadas con el dinamismo vertiginoso de las novelas de Poli Délano. La primavera elegida es la del año 1972, con el personaje femenino llamado La Flaca Lucy. Aquí la destreza técnica de Poli alcanza un alto grado y se manifiesta como un conocedor profundo del alma femenina, de su aspiración de igualdad con el hombre, tanto para obtener la felicidad propia como la plenitud de la participación en las luchas sociales, ya manifestadas en la universidad contra las fuerzas avasalladoras del mal y del egoísmo. El otoño del año 1975 cierra el ciclo circular de este mundo. Han transcurrido apenas quince años desde que conocemos sus vidas y muchos de nuestros personajes son apenas un recuerdo. Uno de los que aún queda para decirnos la historia, en un momento de desesperación e impotencia exclama al encarcelado: hazte fuerte, amárrate las tripas y rézale a la virgen. Frase dramática que ojalá todos comprendan.

Como si no muriera nadie revela a un escritor que ha concentrado toda la experiencia en la creación de una estupenda novela. El amor, la amistad, el mundo del Pedagógico, las difíciles relaciones humanas con-



truídas a ratos con amor, a ratos con odio, con falsía y traición.

Poli nos presenta una novela profundamente desmitificadora del lenguaje, rompiendo con la utilización pacata que se ha hecho de él para enmascarar la tradición hipócrita y represiva. La prosa de Poli Délano es ágil, no da un respiro al lector. Los hechos se suceden uno tras otro, como días intensos de luz y de sombras. Aquí no encontraremos mensajes solapados, hay historias, hay puentes para ir y para venir, para encontrarnos a disfrutar de un libro ameno como pocos, cordial por sobre todo y lleno de verdad. Un homenaje del autor a tanto ciudadano anónimo, a tanto compañero de toda una vida. Porque como dice Neruda " la muerte del pueblo fué como siempre ha sido / como si no muriera nadie, nada / como si fueran piedras las que caen / sobre la tierra, o agua sobre el agua "



VIDEO



LOS PRISIONEROS

coproducción ICTUS-Teleanálisis

dirigida por Cristián Galaz.

DIRECTOR
PRODUCTOR
CAMAROGRAFOS

ASISTENTE DE CAMARA
EDITORES

ASESOR DE GUION
ASISTENTE DE PRODUCCION

: Cristián Galaz
: José Manuel Sahli
: Yerko Yankovic
Luis Ramos
: Claudio González
: Maria Luisa Velasco
Cristián Galaz
: Rodrigo Atria
: Juan Silva

"Es el grupo del pueblo", "ellos dicen lo que nosotros no podemos", "representan a la juventud que no se ve en la tele ni en los diarios" ... opinan los seguidores de Los Prisioneros, que fueron entrevistados en este documental dirigido por Cristián Galaz.

"Es grato poder mandar a todo el mundo a la cresta... a los que no nos importan, por supuesto...", señala uno de los integrantes de Los Prisioneros durante una relajada conversación que forma parte de este video, el que fue estrenado con la presencia de los tres músicos.

"Recuerdo cuando mi padre estaba cesante y luego trabajaba en uno y otro lugar... lo recuerdo, de ahí viene el tema *Muevan las industrias*, cuenta otro de los rockeros, mostrando de esta manera cómo han surgido algunas de sus composiciones.

También humor

Cristián Galaz, director del video, explica que "la intención de esta coproducción fue mostrar a Los Prisioneros un poco más, tal como son... y para mí refleja más de lo que esperábamos".

-¿Hubo algún cambio

respecto de lo que esperaban hacer durante las grabaciones?

-No. Refleja más de lo que esperábamos en el sentido de que logra transmitir todo lo que queríamos en un principio... y más, porque se agregó esta forma de ser, de presentarse, que tienen hoy día Los Prisioneros: el humor, la imagen de jóvenes inquietos que tienen una manera de ver el mundo y que la muestran. No de jóvenes resentidos o amargados... sino de seres humanos comunes y corrientes.

-Y además mostrar lo que ellos significan...

-Claro, la idea era crear un eje donde la temática y su público formaran una especie de red donde se expresara y entrelazara el significado y el peso que tienen Los Prisioneros en este país, donde yo diría que es un grupo musical único. Yo no conozco otro grupo tan popular y con tales contenidos que llegan a la juventud de la manera como lo hacen.

-Para conocerlos un poco más ¿fue suficiente con la entrevista que se hace?

-Yo creo que es lo justo en la medida que este es un documental y da indicios. Un mensaje audiovisual nunca es todo lo profundo que puede ser un análisis sociológico escrito, un documento. Un video intenta lanzar ciertos indicios, una especie de información sensorial emotiva. Una información que no es todo lo completa que puede ser a nivel racional, pero que da cuenta de algo.

Comunican valores

Gonzalo Aguirre, Director Ejecutivo del ICTUS señaló que esta es la primera vez que se hace una producción en conjunto con Teleanálisis.

¿Qué hará ICTUS con este video?

ICTUS está interesado en presentar Los Prisioneros a la juventud pues son exponentes de una hermosa música y sus integrantes, personalmente, comunican valores dignos de ser asumidos por los jóvenes. Este video será incorporado al circuito alternativo de distribución de ICTUS a fin de permitir que muchas agrupaciones, especialmente juveniles, reflexionen a partir de esas imágenes y palabras.

ESCRITOS SOBRE TEATRO

EL ACTOR

MAX FRISCH



Me parece decisivo que el actor, al contrario que todos los demás artistas, no tenga otro instrumento que él mismo, su propia persona corporal...No me atrevería a sostener que un pintor, un escultor, un escritor o un músico están menos poseídos de sí mismos. ¡Todos somos vanidosos! Pero cuando están en sociedad, no están en ella como pintor, escritor, escultor o músico, sino como gente; vienen sin pinceles, sin cinceles, sin máquina de escribir, sin piano. Vienen sin instrumentos. El actor, quiera o no quiera, no puede dejar en casa su herramienta. Un escultor dice lo que piensa del volar o del amor, y le escuchamos. Pero cuando un actor aborda el mismo tema, le miramos. Y él se da cuenta de que le miramos. Cuando un escritor está en una reunión y resulta que es tartamudo, esto no resta valor alguno a sus obras; en cambio, a un actor que no supiera moverse y no pudiera representar la anécdota que él piensa que es tan buena, ¿cómo podríamos considerarle actor? Así le sucede al actor, que, a no ser que se hunda la casa, nunca sale del todo de su papel. Y su desgracia es que su envoltura, su efecto singular, deslumbra y termina por aburrir a la reunión, cuanto más la domina, a causa de su medio siempre presente. También el músico nos aburriría si trajera siempre consigo a su orquesta.

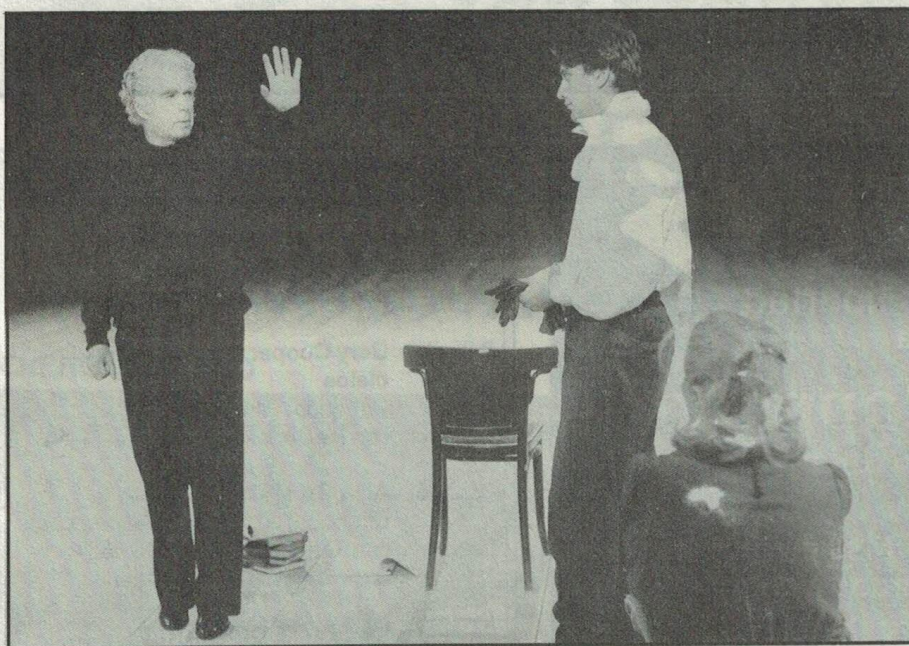
Se dice que los actores sólo saben hablar de teatro. Es cierto: de teatro, no sobre teatro. La mayoría de ellos hablan de personas a las que aman o aborrecen, como hablan las mujeres quizá de un abrigo nuevo. En el fondo, y ésto es lo que en verdad atrae con rapidez y lo que lentamente repugna de su trato, siempre hablan de su propia persona; el teatro es siempre para esta persona un abrigo nuevo.



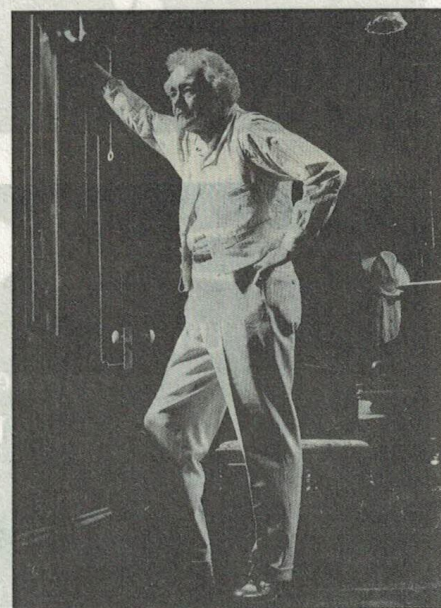
Sin eros no hay Arte. Erotismo, en el sentido amplio, es el impulso de ser y el impulso de representar su existencia. Lo teatral y lo coreográfico, es de-

cir, la representación por la propia persona corporal, son ciertamente las formas más directas, las menos adulteradas, las más cercanas al erotismo natural, que juegan y obran igualmente con el propio cuerpo y la propia voz. Otros artistas, que obedecen al mismo impulso de representar la existencia, lo hacen indirectamente, lo hacen en papel o lienzo o piedra; tienen que traducirlo en tal forma, que la mezcla capciosa de impulso artístico y de impulso natural no lo impide en verdad, pero lo dificulta esencialmente; lo trasladan fuera de su persona corporal; lo eliminan, porque, junto al impulso erótico de representar su existencia, les domina otro impulso de i-





Giorgio Strehler en una clase de actuación



Jack Lemmon en la obra de O'Neill, "Long day's journey into night".

igual valor: el intelectual, el impulso de conocer.

Un actor puede ser quizá estúpido y grande; un poeta, temo yo, no puede ser ambas cosas a la vez.

En este aspecto no es sorprendente que el impulso intelectual no sólo haga un papel mediocre entre los actores, sino que esté directamente prohibido. Lo peor que se puede decir quizá de un director de escena: que es literario. Y esto significa: sin sangre, prosaico. Y el desprecio que con esto expresan los actores tiene con frecuencia un sabor a odio y es despiadado, como sólo pueden serlo los ofendidos. ¿Qué ha sucedido? A veces, un director de escena sólo ha cometido la falta de no haberse enamorado de ellos; una falta real. ¿Qué se puede esperar de un actor al que no se llega con simpatía personal? Las discusiones de orden profesional pueden que sean escuchadas, hasta comprendidas; pero nunca convencerán. Los actores no son carpinteros. ¡Lo que no quiere decir nada contra los carpinteros! Los actores sólo se dejan conducir, si sabes despertar en ellos la necesidad de agradarte personalmente. La necesidad erótica. Esta es en la

mayor parte de los casos la antena que tienen, una antena maravillosa, en verdad, viva y extraordinariamente sensible, ciertamente, pero siempre con una toma de tierra en privado, por lo cual también el aire que les envuelve durante el trabajo raramente es el aire frío y profesional de un taller; es el aire de un boudoir.

¡Hay que enamorarse de ellos!

Si no, no hay quien les aguante.



Un actor, apenas ha terminado de quitarse el maquillaje, ya está esperando nuestro elogio; ¡elógiale en todo caso; guarda tus críticas para pasado mañana! El momento de regresar del escenario es cruel para ellos. El actor, al contrario que otros artistas, está unido a su obra y, ciertamente, de una manera corporal. No puede arrancar de sí, deshacer o despojarse de lo que le salió mal; está pegado a su cuerpo lo que logró o malogró. Nada es más comprensible que su ansia de escuchar en seguida cómo ha estado esta no-

che. No puede ver por sí mismo su obra. Esto es algo monstruoso. Si se dirige a nosotros, que le hemos visto, nuestro silencio le golpea mortalmente. El actor es como un pintor que fuera ciego. Aun cuando haya estado bien y nos reunamos después de una representación, verdaderamente contentos, siempre percibo una cierta melancolía; la embriaguez pasa, y su actuación sólo queda escrita en nuestro recuerdo. Este es una cera blanda; él mismo puede borrar lo escrito antes de un mes. Algunas cosas perduran firmes años, décadas; pero ¿dónde? No puede sacarlas de una carpeta o volver a encontrarlas en una galería de arte. Su galería es la gente; su gozo mayor es volver a ver a antiguos conocidos, colegas y espectadores; escuchar donde está Fulano y qué hace Mengano; relatar lo que pasó en el teatro cuando hizo por primera vez su Mortimer; oír que una antigua compañera se ha casado por quinta vez. Toda esta conversación, que a nosotros nos parece charla insulsa y, a la larga, aburrida, es completamente comprensible, cuando se piensa que lo que el actor busca es el rastro de su obra, la gente que la ha visto...



CARTELERA



Un espacio de libertad
presenta

Yo no soy Rappaport de Herb Gardner

Con: Delfina Guzmán • Nissim Sharim
• José Secall • Jorge Gajardo • Mariel Bravo
• Carlos Genovese • Gonzalo Meza
Dirección conjunta de Gustavo Meza e ICTUS

De Martes a Sábado a las 19:30 Hrs.
TEATRO LA COMEDIA Merced 349
Reservas al 391523

MUESTRA DE CINE ESPAÑOL

Sábado 30 enero **LOS SANTOS INOCENTES**
Dirección: Mario Camus
con Alfredo Landa-Francisco Rabal

Sábado 6 Febrero **Gary Cooper q' estas en los cielos**
Dirección: Pilar Miró
con Mercedes San Pietro-J. Finch

Sábado 13 Febrero **ARRIBA MAZAÑA**
Dirección: José María Gutierrez
con Fernando Fernan Gómez
José Sacristan-Hector Alterio

Sábado 20 febrero **LA CORTE DEL FARAON**
Dirección: J. Luis García Sanchez
con Ana Belén-Fernando F. Gómez

EL BIOGRAFO

José Victorino Lastarria 181

EL NUEVO GRUPO
PRESENTA:

LA SECRETA OBSCENIDAD DE CADA DIA

DE MARCO ANTONIO DE LA PARRA
CON
JULIO JUNG JOSE MIGUEL SOZA

DIRECCION:
MARIA ELENA DUVAUCHELLE
ESCENOGRAFIA E ILUMINACION:
JUAN CARLOS CASTILLO PRODUCCION:
CESAR PARRA

TEATRO EL
GALPON DE LOS LEONES



ABRIL
LA NUEVA SALA EN EL VIEJO MARI
SAN ANTONIO/HUERFANOS

LA NONA

De Roberto Cuenca • Dirección: Juan Yula
Aldo Parodi
Ana María Palma
Anibal Reyna
Mirella Velis
Alberto Chacon
Myrian Carrasco
Fernando Farias

De Martes a Domingo 20° Hrs. Reservas Fono 335932
Jueves Social 20 y 22° Hrs.

SALA DEL ANGEL

SAN ANTONIO/HUERFANOS

El deseo de toda ciudadana

DE MARCO ANTONIO DE LA PARRA
DIRECCION: RAMON GRIFFERO
Miercoles y Jueves 21 hrs.
Viernes y Sabado 2 funciones
20:30 y 22 Hrs.

Reservas Fono 333805

Café de la
Casalarga



Bellavista 0182

SEIS OBRAS DE FEDERICO
CICLO: FELLINI

FEBRERO

1988

LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	DOMINGO
1 El Jeque Blanco (14 años)	2	3	4 La Dolce Vita (21 años)	5	6	7
8 Julieta de los espíritus (18 años)	9	10	11 Ensayo de orquesta (14 años)	12	13	14
15 La ciudad de las mujeres (21 años)	16	17	18 Ginger y Fred (14 años)	19	20	21
22 El Jeque Blanco (14 años)	23	24	25 La Dolce Vita (21 años)	26	27	28
29 Julieta de los espíritus (18 años)			CINE ARTE NORMANDIE Av. L. Bdo. O'Higgins 139, ☎ 392749, Santiago			